

Mercedes Martínez Bilbao

Instante amargo

Cuando aprieto las manos
tanto
contra la superficie de la mesa
que se blanquean los bordes de mis uñas
y la piel del estómago
se hunde hasta tocar mi columna,
cuando tenso las mandíbulas
como la cuerda del arco
que lanza las flechas más certeras
y mi entrecejo se frunce en festón
de epidermis
a la vez
que la sangre golpea
repetidamente
la puerta de mi mente
donde no puede entrar
cada vez que ésto ocurre
mi corazón se estremece
y en un sueño inconsciente
se abandona
eternamente.

